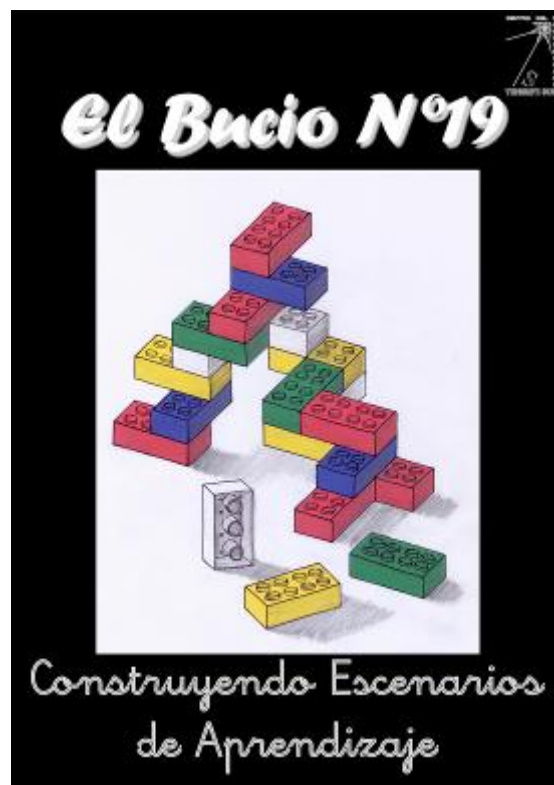


IES Granadilla
Autor:
David Coiduras León.

¿Si el Pez Nada, la Vaca Todo? Morfosintaxis Mediante Enfoque por Tareas.



Resumen.

Durante los cursos 2011-2012 y 2012-2013 se ha llevado a cabo en el IES Granadilla de Abona una unidad didáctica para 3º de ESO en la que se ha estudiado morfosintaxis mediante enfoque por tareas. La tarea final ha consistido en crear un programa que es capaz de:

- Reconocer las preposiciones.
- Distinguir el género y número de los sustantivos regulares.
- Distinguir el número y persona de algunas formas verbales.
- Reconocer la concordancia entre determinante artículo y sustantivo.
- Se ha elegido el procesamiento computerizado del lenguaje natural con el objetivo de que al programarlo los estudiantes imaginasen paso a paso la manera en que nuestro cerebro procesa el lenguaje natural.

Por otro lado, también se ha querido relacionar el estudio sistemático del lenguaje con la tecnología que usamos en aparatos cotidianos, como el corrector ortográfico del procesador de texto o el teclado predictivo de los teléfonos móviles, hacia los que el alumnado tiene una predisposición positiva.

Palabras Clave.

Morfosintaxis, enfoque por tareas, didáctica, lengua castellana y literatura



1. El problema. Buscar un enfoque motivador y claro para la enseñanza de la morfosintaxis.

Teniendo en cuenta que la Programación General Anual del IES Granadilla de Abona recoge como objetivo principal la mejora de las competencias básicas se ha intentado buscar un enfoque para el estudio de la morfología que ayudase en ese sentido. El

Edita: CEP Tenerife Sur

Autoría: David Coiduras León.



Fecha de edición: Septiembre 2013

ISSN: 1988-8104

objetivo era crear una unidad didáctica que respondiese directamente a una pregunta que los estudiantes hacen muchas veces: “¿para qué sirve la morfología?”. El trabajo en esta tarea debía hacer que los alumnos entendiesen claramente qué estábamos estudiando y qué importancia tenía este conocimiento en su vida cotidiana. Al mismo tiempo se pretendía que fuese un aprendizaje que fomentase la reflexión y pudiese ser extrapolado más allá de la actividad realizada en clase, haciendo consciente al alumno de la manera en la que los cambios morfológicos afectan al significado, mejorando por tanto la capacidad comunicativa y desarrollando la competencia básica en comunicación lingüística.

Durante una sesión de trabajo sobre competencias básicas se nos mostró el trabajo de un grupo de Tecnología de 2º de ESO que había construido el mecanismo de una puerta corredera. Siguiendo ese ejemplo, ¿qué podrían producir los alumnos de la clase de Lengua Castellana y Literatura que les ayudase a aprender morfología? Debía ser una tarea que les preparase para “*Conocer la terminología lingüística necesaria para la reflexión sobre el uso*” (criterio 11 de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura de 3º ESO) y al mismo tiempo cumpliera los requisitos expuestos en el párrafo anterior.

2. La tarea final: El procesamiento del lenguaje natural.

La solución fue intentar crear un programa que procesase el lenguaje natural o al menos algún rasgo morfológico, lo que nos permitiría poner el contenido en relación con la tecnología que usamos en aparatos cotidianos, como Siri, el asistente del iPhone o los sistemas computerizados de asistencia telefónica.

Al realizar esta tarea final el alumno debe reflexionar sobre la lógica que se sigue para procesar las características morfológicas de las palabras y además el hecho de tener un producto final (el programa) dota de sentido y motivación a todo el proceso. Se aprenderá morfosintaxis haciendo uso de ella para introducirla en el ordenador. En cierto modo se debe convertir el conocimiento declarativo sobre categorías morfológicas que contiene el libro de texto en reglas que pueda aplicar una máquina.

3. El lenguaje de programación.

Ya estaba claro lo que debía hacer el programa, es decir, cuál sería la tarea final. Se le pidió ayuda a los compañeros de Tecnología y Filosofía y surgieron varios posibles lenguajes de programación: Crocodile, Visual Basic, Scratch, pero, aparte de que algunos no eran apropiados para lo que buscábamos, todos tenían el inconveniente de que debíamos enseñar a los alumnos primero el lenguaje y después empezar con el trabajo de Lengua. Sin embargo, un par de días después, uno de los profesores de Tecnología llegó con la solución, usar una hoja de cálculo con las instrucciones DERECHA y SI. La ventaja de usar Excel es que los alumnos ya han trabajado este programa en otras asignaturas, por lo que solo tendríamos que enseñarles las órdenes necesarias para esta tarea.

Edita: CEP Tenerife Sur

Autoría: David Coiduras León.



Fecha de edición: Septiembre 2013

ISSN: 1988-8104

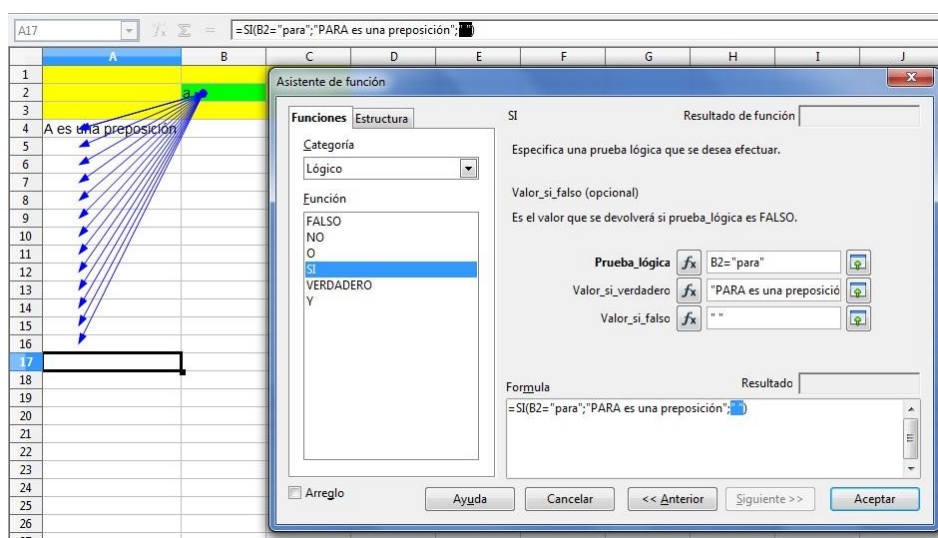
4. La actividad.

4.1. El reconocimiento de las preposiciones. La instrucción SI.

Las categorías morfológicas que hemos trabajado han sido elegidas para obligar a los alumnos a reflexionar sobre los conceptos de palabra variable / palabra invariable, género, número, persona y concordancia.

Al empezar a programar la hoja de cálculo apareció una característica gramatical a la que normalmente no prestamos demasiada atención y que, sin embargo, condicionaba considerablemente el trabajo en el aula: el número de elementos que contiene cada categoría.

El sustantivo, categoría por la que se suele comenzar el estudio de la morfología, cuenta con un inventario de miles de elementos, es decir nuestros alumnos nunca podrían registrar todos los elementos en una base de datos. Debido a esto se decidió empezar por las preposiciones, ya que constituyen una categoría cerrada e invariable, formada por solo diecinueve elementos que no tienen género, número ni persona. Este grupo de palabras se puede analizar utilizando únicamente la función SI. Los alumnos deben crear diecinueve celdas como la que tenemos en la imagen que se muestra a continuación. Respecto al procesamiento, las preposiciones son muy simples, solo es necesario reconocer si la palabra que se introduce en la celda B2 de la hoja de cálculo es una de las diecinueve que contiene la lista.



Tomemos como ejemplo la celda A17. En ella se analiza la cadena de texto que hay en la celda B2 y se comprueba si es "para". En caso afirmativo se ve el mensaje "PARA es una preposición". Siguiendo este ejemplo se programan las demás celdas de esa columna para que reconozcan el resto de elementos de esta categoría gramatical.

Como se puede ver en la imagen 2 se ha utilizado el asistente de funciones de la hoja de cálculo para facilitar la programación. Solo debemos incluir qué celda debe cumplir la

Edita: CEP Tenerife Sur

Autoría: David Coiduras León.



Fecha de edición: Septiembre 2013
ISSN: 1988-8104

condición (en este caso B2), un valor si se cumple la condición (el texto “PARA es una preposición”) y otro valor si no se cumple la condición (en este caso no queremos que se vea nada en la celda, así que introducimos un espacio entre dos comillas: “ ”).

Algunos alumnos, ayudados por familiares, han usado la función BUSCAR. Esta función les permite colocar todas las palabras que deben ser reconocidas en una columna y el resultado en la columna contigua. No utilizamos este procedimiento en clase porque nuestro objetivo es desmenuzar el proceso de reconocimiento y resulta más didáctico que usen una función para cada celda, pero obviamente BUSCAR facilita la programación y siempre es bueno que los alumnos involucren a otras personas en sus aprendizajes.

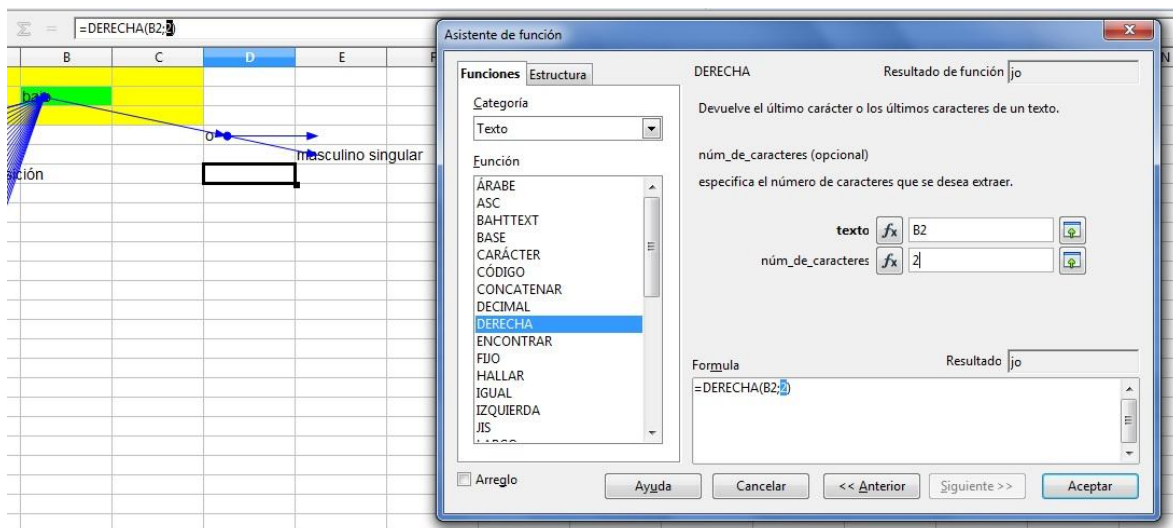
4.2. Género y número de los sustantivos regulares. La instrucción DERECHA.

Al estudiar los sustantivos no les pedimos que el programa reconociera todos los sustantivos debido a que forman una categoría abierta y muy numerosa, por lo que implicaría crear una base de datos con miles de ítems. Se decidió entonces hacer que la hoja de cálculo reconociese solo el género y número de los nombres regulares, sin atender a los lexemas. Para esto era necesario que los aprendices reflexionasen sobre cómo se interpretan estos dos rasgos gramaticales. Se pidió a los alumnos que analizaran varios sustantivos y después justificasen sus decisiones.

- ¿*Libro* es masculino o femenino?
- Masculino.
- ¿Por qué lo sabes?
- Porque termina en –o.
- Entonces qué deberíamos programar en la hoja de cálculo.
- Que coja la última letra de la palabra y diga si es –o o –a.

Entonces teníamos que enseñar a la hoja de cálculo a extraer el último carácter de las palabras, para ello utilizamos la instrucción DERECHA. Esta función extrae los últimos caracteres de una celda. Lo que hemos hecho en la celda D4 (imagen inferior) es extraer el último carácter de la celda B2. En el asistente de la función debemos seleccionar DERECHA (que es una función de texto), indicarle que el texto está en la celda B2 y en la siguiente línea cuántos caracteres contando desde el final queremos obtener.

Para localizar las formas de plural extraemos en la celda D6 los dos últimos caracteres de la celda de entrada B2. En las celdas E4, E5, E6 y E7 comparamos con las terminaciones de femenino singular, masculino singular, femenino plural y masculino plural (“a”, “o”, “as” y “os”).



4.3. Presente de indicativo de los verbos regulares de la primera conjugación.

Tras realizar un repaso de las formas de este tiempo verbal, los alumnos separaron los morfemas flexivos:

- o → 1ª pers. del singular
- as → 2ª pers. del singular
- a → 3ª pers. del singular
- amos → 1ª pers. del plural
- an → 2ª pers. del plural
- an → 3ª pers. del plural

Una vez hecho esto, se programó la hoja para que extrajera los caracteres necesarios para reconocer las distintas formas, siguiendo el mismo esquema que en el reconocimiento de los sustantivos.

La respuesta a la segunda y tercera personas del plural se tuvo que unir en una celda que decía: “Segunda o tercera persona del plural”, puesto que son idénticas en la variedad de español de Canarias.

4.4. Concordancia entre determinante y sustantivo.

Para facilitar el posterior paso de morfología a sintaxis elegimos estudiar la concordancia entre un determinante artículo y el sustantivo al que acompaña. En principio trabajamos con dos celdas de entrada, como ya habíamos utilizado la celda B2 para reconocer el género y número de los sustantivos regulares, se preparó la celda A2 para el género y número de los determinantes artículos.

Utilizando la función IZQUIERDA hubiera sido posible escribir el determinante y el sustantivo en la misma celda y procesarlo. Se eligió no introducir esta nueva función con

Edita: CEP Tenerife Sur

Autoría: David Coiduras León.



Fecha de edición: Septiembre 2013
ISSN: 1988-8104

fines didácticos, para mantener la tarea lo más simple posible desde el punto de vista informático y hacer énfasis en lo lingüístico.

Para comprobar la concordancia entre dos palabras debíamos analizar los rasgos en los que pueden concordar, en este caso el género y el número. Es muy importante recordar que el formato de la respuesta positiva debe ser exactamente igual para determinantes y sustantivos, puesto que vamos a saber si concuerdan comprobando si lo que pone en las dos celdas es exactamente igual.

Partiendo de que ya habíamos analizado los sustantivos en las celdas E4 a E7, realizamos el análisis de los determinantes artículo en las celdas E10 a E13, utilizando únicamente la instrucción SI. Una vez realizados los dos análisis solo hay que comparar si la información de género y número que se obtiene en cada celda es igual, para ello usamos las celdas H4 a H7. Es importante que las celdas que analizan los artículos y los sustantivos tengan valores en caso de error distintos, por ejemplo "FALSO" para los determinantes artículos y " " (simplemente un espacio) para los nombres, porque en caso contrario se producirían falsos mensajes de concordancia.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
1										
2	el	bajo								
3										
4	PREPOSICIONES			GÉNERO Y NÚMERO DE LOS SUSTANTIVOS				CONCORDANCIA		
5				o				no concuerdan		
6				masculino-singular				no concuerdan		
7	BAJO es una preposición			jo				no concuerdan		
8										
9				GÉNERO Y NÚMERO DE LOS DETERMINANTES ARTÍCULO						
10				FALSO						
11				masculino-singular						
12				FALSO						
13				FALSO						
14				FALSO						
15										
16										
17										
18				PRESENTE REGULAR DE LA PRIMERA CONJUGACIÓN						
19				o						
20				Primera persona del singular de un verbo regular de la primera conjugación						
21				jo						
22				bajo						
23										
24										
25										

5. Tareas posibilitadoras y de ampliación.

Aunque el producto final ha sido la hoja de cálculo, puesto que el objetivo era “Conocer la terminología lingüística necesaria para la reflexión sobre el uso”, durante esas tres semanas se ha complementado con diferentes actividades posibilitadoras y de ampliación. Como en casi todas las unidades didácticas, se han realizado lecturas comprensivas y cuestionario, actividades que les ayudan a “Extraer y contrastar informaciones concretas e identificar el propósito en los textos escritos más frecuentes en el ámbito social; seguir instrucciones (...) en procesos de aprendizaje de cierta complejidad; inferir el tema general y temas secundarios(...)” (criterio de evaluación 2) y “(...) argumentar (...), así como resumir y comentar, en soporte papel o digital, usando el registro adecuado, organizando las ideas con claridad, enlazando los enunciados en secuencias lineales cohesionadas, respetando las características de cada tipología textual, las normas gramaticales y ortográficas y valorando la importancia de planificar y revisar el texto” (criterio de evaluación 4). La competencia en tratamiento de la

Edita: CEP Tenerife Sur

Autoría: David Coiduras León.



Fecha de edición: Septiembre 2013

ISSN: 1988-8104

información y digital también se ha trabajado, especialmente al analizar el funcionamiento de los correctores de texto, respondiendo a preguntas como la siguiente:

Este texto ha sido corregido por un procesador de texto. Encuentra cinco palabras que estén corregidas, pero que en realidad sean correctas. Explica por qué el corrector ortográfico se ha equivocado, realizando el análisis morfológico de esas palabras. En el mismo texto hay cinco errores ortográficos que el corrector no ha detectado, localízalos y explícalos.

Tinguaro no tuvo nada qué ver en el descubrimiento de la amidasa, ni de los campos mas avanzados de la tecnología. Como mucho era usuario de Whatsapp y de la Play Station. Nunca utilizo el ordenador o el correo electronico. A el le gustaba ir a tomarse un almogrote a caza de su avuela después de clase o un te a casa de su tía.

Como apoyo teórico de la actividad utilizamos las páginas 34 a 39 del libro de texto *Lengua castellana y literatura 3º ESO del Proyecto Conecta 2.0 de la editorial SM*, que incluye un resumen tradicional de la morfología del español. Como trabajo para casa, y antes de trabajar cada categoría, los alumnos fueron elaborando un esquema de estas páginas y algunas de las actividades.

En la primera sesión intentamos despertar el interés del alumnado explicando cómo algunos aparatos tecnológicos utilizan tecnología lingüística. Los estudiantes practicaron en clase dando órdenes mediante la voz a sus teléfonos, lo que resultó en una de las sesiones más divertidas de la unidad didáctica, y realizaron una comprensión lectora sobre el procesamiento del lenguaje natural y especialmente sobre el funcionamiento de la aplicación SIRI, un asistente personal desarrollado para dispositivos con el sistema operativo IOS de Apple.

Uno de los objetivos fundamentales de la unidad didáctica fue que los estudiantes fueran capaces de reflexionar sobre la base de conocimientos morfológicos. Se les proporcionaron oraciones en las que un cambio de categoría morfológica produjese un cambio de significado, o sea ambigüedades similares a las del título:

¿Si el pez nada, la vaca todo?

Al oír la oración interpretamos “*nada*” como tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo nadar, pero al encontrarnos con “*todo*”, que es un adverbio de cantidad, por analogía reinterpretamos “*nada*” también como adverbio de cantidad. Estas ambigüedades funcionan como pares mínimos para el estudio de los elementos del lenguaje.

Como actividad complementaria trabajamos la tilde diacrítica, explicando cómo estas palabras se escriben con o sin tilde dependiendo de la categoría (te: pronombre personal / té: sustantivo común).

Como actividad final de la unidad e instrumento de evaluación se realizó un cuestionario en el que se les preguntó por irregularidades con las que el programa no sabía trabajar. Por ejemplo se les preguntaba cómo analizaban ellos la palabra “moto” y cómo la

Edita: CEP Tenerife Sur

Autoría: David Coiduras León.



Fecha de edición: Septiembre 2013

ISSN: 1988-8104

analizaba el programa. Pese a que es una palabra femenina (la moto) la hoja de cálculo la analiza como masculina. Continuaron con otras palabras como “ciempiés”, “leche”, “bajo” (con varios análisis posibles), “soy” o “camión”.

Los otros dos instrumentos de evaluación fueron la misma hoja de cálculo y una prueba objetiva. En la rúbrica de evaluación de la hoja de cálculo se incluyeron el adecuado dominio de los conceptos morfológicos y la corrección lingüística, la presentación y claridad, la fecha de entrega y el trabajo en equipo.

6. Propuestas de mejora.

En una próxima oportunidad sería interesante no dar las mismas tareas a todos los alumnos y que al terminar la programación de la hoja de cálculo realizasen exposiciones en las que explicasen a los compañeros cómo habían confeccionado sus programas. Por un lado esto permitiría que se trabajasen más rasgos gramaticales en el grupo y por otro lado implicaría practicar para superar el tercer criterio de evaluación de esta asignatura: *“Realizar explicaciones orales sencillas, respetando las pautas de la ortofonía y dicción de la norma culta canaria, sobre hechos de actualidad social, política o cultural que sean del interés del alumnado, con la ayuda de medios audiovisuales y de las tecnologías de la información y la comunicación”*.

Otra actividad posible sería hacer que la hoja de cálculo crease palabras dados el lexema y los rasgos gramaticales que se quisieran lograr.

Conclusión.

La morfosintaxis es uno de los contenidos que necesitan una especial justificación dentro de un currículo con un enfoque comunicativo, así que se pretendía crear una unidad didáctica que mostrase la utilidad del conocimiento científico de la lingüística en nuestro día a día. Al mismo tiempo era necesario que la unidad resultase motivadora para el alumnado y en ese sentido el hecho de tener una tarea final dota a todo el trabajo de un sentido. El enfoque que hemos seguido es un enfoque por tareas, con una tarea final, pero con varias actividades complementarias y preparatorias. El objetivo era que los alumnos reflexionaran de manera creativa sobre la morfosintaxis. Uno de los resultados más curiosos han sido los nuevos errores que han producido. Por ejemplo, al analizar los nombres propios varios alumnos contestaron que eran tercera persona del singular, esto es el resultado de que en clase trabajamos la persona de los pronombres en función de su concordancia con los verbos. Aunque los estudiantes no conocen el uso de los sustantivos como vocativo (“Juan, ven aquí”) y por tanto su respuesta no explica toda la verdad, la deducción que han hecho sobre el uso de los nombres propios es esencialmente lógica y concuerda con el estudio que hemos hecho de la concordancia. Además la actividad les ha hecho reflexionar sobre la tecnología relacionada con el lenguaje incorporada en los aparatos electrónicos que usan.